CLAVES

JULIO 2003

Salta - año XII - N° 121 - Precio $ 2

Catedral y Curia, Salta 1935. Gentileza del Sr. Elías López.-

Balconeando

Santiago Rebollero

Una reflexión sobre algunos comunicadores sociales y sus fantasmas.

El submarino. Un arma profunda.

Jorge Milia

Historia e historieta.

Rafael Gutiérrez

La historieta como crónica y crítica de la actividad política

Luis Alberto Murray

Recordándolo a un año de su muerte.

Carlos M. Romero Sosa

La diplomacia del Presidente Kirchner en movimiento

Gustavo Barbarán

En defensa de la tradición constitucional de Salta

Martín Miguel Güemes Arruabarrena

La Reforma constitucional y la locura del poder

Manuel Pecci

Leonardo Martínez (Poemas)

Selección y nota por Teresa Leonardi Herrán

El desafío del relativismo y el debate actual de la filosofía.

Yolanda Fernández Acevedo

"Cartas de un Porteño- Polémica en torno al idioma y a la Real Academia Española".

Juan María Gutiérrez

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Balconeando...

Por Santiago Rebollero

La primera que pegó el grito fue la inefable Mirtha Legrand. "Se viene el zurdaje", exclamó la cholula máxima de Buenos Aires, a quien Jauretche hubiera incluído con gusto en un anexo de "El medio pelo en la sociedad argentina". Le siguió una publicidad del Dr. López Murphy, ex candidato a presidente por el partido recreativo, en la cual aparecía el perrito que lo representa ladrándole al zurdaje. No he visto a Neustadt, por elementales razones de buen gusto, pero estoy seguro que adhiere entusiástamente a estos mensajes. Él y Doña Rosa.

Todo esto era previsible. Pero faltaba la frutilla del postre, y quién otro podía ser que el distinguido catedrático y pensador político Mariano Grondona. Ex - corresponsal de la revista Visión cuando su director era Anastasio Somoza y autor intelectual del famoso Comunicado 150, en el conflicto entre azules y colorados, que forman el grueso de las Obras Completas del Gral. Onganía. La figura descollante de la denuncia fue el Sr. Julio Ramos, director del prestigioso y "patriótico" diario "Ambito Financiero", cuyo nombre indica su contenido.

Ramos confundía marxismo con stalinismo, a Zaffaroni, con Trotski, y a su mano derecha, con su mano izquierda. Por su parte, Grondona oscilaba entre proteger a Ramos de su abismal ignorancia, y atacar a Alicia Castro, que le señalaba que la acusación infundada e irresponsable de marxismo llevó a la muerte a muchos argentinos. Ramos no sabe, entre otras cosas, que no existen delitos de pensamiento. Por suerte Torcuato Di Tella, con aire entre irónico y pedagógico, instruyó al delirante director de "Ambito Financiero" . Después de estas andanadas, sólo falta que el Dr. Horacio García Belsunce (h), nos dé una clase magistral sobre ética, periodismo y política.

Que alguna actitudes o decisiones del gobierno puedan ser criticadas o discutidas, nos parece absolutamente normal y hacen al debate democrático y participativo.
Que el debate político e ideológico se haga presente en los medios de comunicación y en la sociedad toda, luego de tantos años de represión militar seguida por una teoría y práctica del consumismo, es, no sólo deseable, sino digno de elogio. Pero hay que levantar la puntería. No se trata de aterrorizarnos con fantasmas del pasado, sino de discutir los problemas reales, no los imaginarios. De seguir así , ya no se va a tratar de informar o educar al soberano, sino de ilustrar a sus educadores.

En defensa de la Tradición Constitucional de Salta.

Por Martín Miguel Güemes Arruabarrena

Nuestro país, y nuestra provincia de Salta, en tanto Estado de Derecho, están constitucionalmente estructuradas en tres pilares básicos que sostienen su edificio institucional: el régimen representativo, republicano y federal. En nuestra provincia se ha desvirtuado el sistema republicano, por obra de la ambición personal, o de gru-po, y en el mejor de los casos, partidaria, que ha impulsado la reforma del artículo 140 de la Constitución Provincial vigente. El objetivo de este proceso "reformista" es permitir al Gobernador Juan Carlos Romero presentarse por tercera vez a la posibilidad de continuar en el Poder Ejecutivo Provincial. Un problema de poder en la interna del partido "Justicialista", se traslada al seno de la comunidad como problema institucional.

En este "proceso constituyente" (surgido de un hecho legislativo, no del consenso comunitario), de facto, porque quiero y puedo y porque tengo la mayoría legislativa, nos recuerda lo que fue en Roma el Principado: "lo que place al príncipe es la ley", " al príncipe las leyes no atan". La cuestión fundamental de la filosofía política republicana, el espíritu de la ley: la auto limitación en el ejercicio del poder, la alternancia en el gobierno, viene a ser reemplazado por este intento de perpetuar indefinidamente la elegibilidad del gobernante actual. El argumento que esgrimen los que violentan la constitución, es que "el pueblo decide", no se puede "proscribir", "no hay reemplazantes", el "éxito económico".... Esta concepción del poder, autoritaria, oportunista, demagógica, por antonomasia antirrepublicana, es destructiva de las instituciones. En nuestra historia es triste axioma que la autocracia acarrea anarquía, y ambas engendran el atraso de la república y la ruina de los pueblos. Si la violencia de los hechos desconoce el imperio de la ley, y destruye el consenso, sea cuales fueren las apariencias de legalidad, el orden en justicia se vera desquiciado.

Perspectiva Histórica: la tradición jurídica de Salta.

Quienes impulsan esta "reforma" constitucional, de un solo artículo, ignoran que nuestro código jurídico – político proviene de una síntesis histórica, donde vencedores y vencidos (como reza la Cruz a los muertos en la batalla de Salta, el 20.02.1813), como vertientes paralelas de la tradición provincial, escribieron nuestra primera Constitución Salteña en 1821, y la de 1855, con la sangre vertida por las generaciones antepasadas que sellaron la Independencia, y las luchas civiles por la Libertad. La figura providencial, patriótica, arquetípica del héroe, que fue el Gral. Martín Miguel de Güemes, volcada al ejercicio del poder gubernamental a los fines de centralizar la guerra de recursos contra el invasor realista, es una figura ausente de nuestro mapa político provincial. "Muerto el héroe por bala realista, se dictó la primera Constitución de Salta, que redactara el Dr. Facundo de Zuviría, eligiéndose primer gobernador constitucional al Coronel José Antonio Fernández Cornejo. De tal suerte, cuando despuntaba la anarquía en el país, Salta se organizaba constitucionalmente como Estado Argentino, consolidando su carácter de baluarte de la independencia nacional... La Constitución provincial de 1821 se dictó por la H. Representación de la provincia en la sesión celebrada en la Sala Capitular de Salta, el 9 de Agosto de 1821, bajo la presidencia del Dr. Facundo de Zuviría. Tres normas fundamentales establece la Constitución de 1821, a saber: a) que su aprobación depende del Congreso Nacional; b) que la autoridad de la Provincia residiera en la Junta Permanente que creará la Representación Provincial; c) que el P.E será ejercido por el Gobernador Intendente que nombrará dicha representación por el término de dos años **sin que pueda ser reelecto.**
("Las Constituciones de la Provincia de Salta" por Atilio Cornejo, 1962), **La Constitución salteña de 1855**, con la sombra de Rosas por telón de fondo, se ajusta en muchos aspectos a la Constitución Nacional de 1853 (cuyo presidente fue Facundo de Zuviría), pero **prohibe la reelección, incluso intervalo mediante. Las sucesivas reformas, en Salta: en 1875, 1882, 1888, 1906, 1929, 1949, 1986, tuvieron en cuenta el aspecto central de la Constitución de 1821: la no reelección.**

En la reforma constitucional de 1998 se abandona la tradición jurídica de Salta, siguiendo en parte a la reforma nacional de 1994. El artículo 140 es-tablece: "no pueden

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ser elegidos más de dos veces consecutivas para desem-peñarse como Gobernador o Vice-gobernador de la Provincia respectiva-mente. Con el intervalo de un período pueden ser elegidos nuevamente" (cláusula transitoria tercera mediante: "El mandato del Gobernador y Vicego-bernador en ejercicio al momento de sancionarse esta reforma, es con-siderada como primer período – corresponde al artículo 140). Es de recordar, que el actual Gobernador Romero, ejercía el mando de la provincia, cuando se juró la Constitución de 1998. El pacto político y social que representa la Constitución provincial de 1998, obliga a los principales actores del nuevo acuerdo transaccional. Romper el mismo, implica un desafío a la ciudadanía. Nos convoca a rechazar la "reforma" del artículo 140, y debatir la posición "reformista" (que pretende implantar la reelección indefinida). Por ello, propongo ajustar el artículo 140, al artículo 90 de la Constitución Nacional de 1994. Esta posición personal, es el intento de realizar jurídicamente una síntesis, entre la posición histórica de Salta (1821-1986): la no reelección, la posición de la constitución histórica de los argentinos (1853-1860): reelección, período intermedio mediante, y la constitución de 1949: reelección por una vez. Creo que es la solución encontrada a nivel nacional en el Pacto Constitucional de 1994. Obstaculizar la posibilidad de la alternancia en el poder, impedir la necesaria circulación de elencos gubernamentales, concentrar el destino de la provincia en una sola persona, la perpetuación de entornos, y su consecuencia negativa (no promover dirigencias de recambio, calificadas por su excelencia, conducta e idoneidad), es nefasto como sociedad abierta. La situación paradigmática que representa Santiago del Estero, madre de ciudades en el noroeste, en el presente, es aleccionadora para nuestra provincia de Salta.

Martín Miguel Güemes Arruabarrena
Candidato a Convencional Constituyente de ***"Unidos por Salta" (PRS, UCR, MID, Recrear, Acción por la Repú-blica, y Justicialistas disidentes).***

MIENTRAS GIRA EL MUNDO

LA DIPLOMACIA DEL PRESIDENTE KIRCHNER, EN MOVIMIENTO

La Cancillería le organizó al presidente una agenda diplomática inicial de tres etapas, de menor a mayor en relación con la envergadura de los interlocutores. Está claro que Néstor Kirchner privilegia la relación con los vecinos del Mercosur, aunque posiblemente consciente de que –perdón por la tenue metáfora- el bacalao se corta en otras partes. La primera etapa ya sucedió, con los viajes a Brasil, Chile y Paraguay, comentados el mes pasado (Claves nº 120 - junio 2003: "La política exterior del Presidente Kichner..."). La segunda, europea, abarcó Gran Bretaña, Bélgica, Francia y España, en ese orden, entre el 13 y el 18 de julio. La 3ª etapa, nada menos que visita a la Casa Blanca prevista para septiembre, se adelantó a pedido de George Bush (h), quien por razones de agenda –se va de vacaciones- quiere conocer ahora a nuestro jefe de estado. La fecha de cierre de esta columna impedirá comentar el resultado, por cierto el más relevante por la significancia del interlocutor.

Partamos de una hipótesis de trabajo: Argentina carece de significancia en los asuntos internacionales. Esta apreciación, quizás chocante, posee un aspecto positivo: entender de una vez que ni el mundo está en contra nuestro ni somos su ombligo. En tal escenario, el ascendente "Huracán" Kichner saborea el gusto de jugar en ligas mayores y, con lo que vivió hasta el momento, habrá tomado conciencia de la importancia que tiene para la política externa la coherencia en todas las líneas de gobierno. NK paseó su des-garbo por Londres, Bruselas, París y Madrid, ciudades que conoció por primera vez. Posiblemente su calculada imagen de chico-simple-de-provincias le aportó réditos frente a sus tonudos interlocutores. Habló con ellos casi de igual a igual y con mucha franqueza, procurando aceitar las relaciones personales, de comprobada eficacia en las relaciones bilaterales.

El patrocinador del tramo londinense fue Anthony Giddens, teórico de la Tercera Vía, quien aconsejó a Tony Blair integrarlo a la Cumbre de Políticos Progresistas; en ella participaron por antigüedad y mejor derecho Ricardo Lagos, Lula y otros 11 mandatarios socialdemócratas. Tanto el presidente como la primera dama tuvieron destacada actuación en los debates (Cristina Fernández pronunció un discurso muy aplaudido), que giraron en torno de la pobreza estructural, las cuestiones ambientales y educativas. NK explicó a sus interlocutores "que hay un marco diferente en Argentina". Entre los contactos informales pero significativos, figura el de Gerhard Schroeder, que le prometió hablar con Horst Köhler las veces que sea necesario para avanzar en lo económico; no es poca cosa, habida cuenta que en el FMI muchos dudan que NK tenga el poder y voluntad política necesarios para sustentar un plan económico. Pero lo destacable fueron los contactos con el anfitrión, garantizando en adelante un diálogo fluido... si Tony no se cae. NK habló de la soberanía sobre Malvinas -y detrás el tema pesca en la plataforma continental-, lo que no sorprendió a Blair por lo acontecido hace poco en el Comité de Descolonización de la ONU.

La siguiente escala fue Bruselas, donde se entrevistó con Romano Prodi actual presidente del Consejo de Europa. Acompañado por el ministro de economía y el embajador Remes Lenicov, NK planteó aspectos de la relación con la Unión Europea en conjunto. Las conversaciones no fueron tan cálidas y debió soportar reproches sobre trato discriminatorio hacia empresas europeas; se habló duro sobre tarifas de servicios públicos, transgénicos y compensaciones a bancos. Ya en París decidió no correr riesgos innecesarios: la indigestión de Bruselas le decidió a eludir un desayuno de trabajo con empresarios. Estuvo, por supuesto, R. Lavagna pero no pudo atenuar más reproches ni la sensación de desaire que le expresaron. Con Jacques Chirac le fue mucho mejor; de hecho, los jefes de estado o de gobierno palmean confianzudos las espaldas, los empresarios patean sin piedad. El presidente francés prometió apoyo en las negociaciones con el FMI, un aumento de las inversiones francesas y el envío a Buenos Aires de su ministro de economía. Pero no se olvidó de mencionar el caso Astiz y el escozor que éste causa en la sociedad francesa.

Esta 2ª etapa concluyó en Madrid con amistosas recepciones por parte de sus majestades y del jefe Aznar. Allí se repitió el esquema francés: cordiales plácemes oficiales y el encontronazo más duro de la gira con los empresarios, en una reunión a la que NK concurrió dispuesto a expresar sin remilgos sus puntos de vista sobre las privatizaciones y la realidad económica argentina. Estuvieron, también, sobre el tapete los pedidos de extradición del juez Garzón. En general, en todos los casos el temario giró siempre en torno de los sofocones económicos de Argentina, expresados en embargos de cuentas y bienes en el Viejo Continente, en el reclamo constante reglas de juego claras y seguridad jurídica para las inversiones.

En suma, si el saldo fue -pese a todo- positivo lo dirá el tiempo cuando sepamos qué se prometió a cambio en este permanente toma y daca que son las relaciones exteriores de los estados. En materia diplomática muchas veces las formas escamotean el fondo de los asuntos. La visita de NK no fue nota de tapa en los medios europeos; los ingleses, por caso, ni lo mencionaron. De modo que ¿cuánto de lo que hizo no estuvo pensado más para el frente interno?. La única forma de comprobarlo es con resultados concretos, o sea, si empiezan a aumentar las inversiones, si el acuerdo con el Fondo no se traba, si Bush no lo aprieta en Washington. Entonces, sí, se podrá decir que la gira fue un éxito.

Gustavo Barbarán

empresalta.com

El portalde economía
y negociosdeSalta

■ un mundo de información en sus manos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA REFORMA CONSTITUCIONAL Y LA LOCURA DEL PODER

Manuel Pecci

No cabe duda que la abrumadora mayoría de la sociedad expresó, en el debate precedente y posterior a las recientes elecciones presidenciales, un anhelo de cambio. Soplo de libertad y autonomía frente al pensamiento único, impuesto y sacralizado. Alternativa superadora en conciencia del "que se vayan todos", pero siempre en línea con la aspiración a una real renovación de las prácticas políticas y de la dirigencia deslegitimizada por sucesivas claudicaciones. Llegó luego el momento de la recomposición del entramado social, político y económico como empresa del conjunto. Y esto necesita del afianzamiento del sistema institucional sobre bases democráticas y estables, la recuperación de la credibilidad en el mismo y la construcción social de la legitimidad que respalde la tarea común.

Es entonces, superada la euforia, cuando advertimos que no se fueron todos los que lo deberían haberlo hecho. Y que los que se fueron, no lo hicieron del todo. Siguen merodeando los que hasta hace muy poco, atentos al calor de un reclamo social de renovación de la dirigencia, bajaban la cabeza, presentaban propuestas y proyectos de acortamiento o caducidad de mandatos políticos, y se retiraban de la competencia electoral avergonzados del rechazo del pueblo. Ahora, sosegada la protesta, recuperan aliento, avanzan sobre la Constitución para abrir puertas a la perpetuación en sus cargos. Siempre van por más: en 1998, reforma de la Constitución para autorizar una reelección; en 2003, reforma para la reelección indefinida. ¿Y después?.

"Como ciudadanos libres, conscientes de la obligación en que estamos de velar por nuestros destinos, que son los destinos de la Patria, y como hombres de bien, enemigos de la Anarquía, ¡Proclamamos! Que la salud de la República está en la reelección de nuestro egregio mandatario y nada más que en su reelección. ¿Por qué aventurar la barca del Estado en lo que no conocemos, cuando a la cabeza de ella se encuentra el Estadista más completo de nuestros tiempos, aquél a quien la historia saludará Grande entre los Grandes, Sabio entre los Sabios, Liberal, Pensador y Demócrata?. ¡El solo imaginar a otro que no sea Él en tan alta magistratura es atentatorio contra los Destinos de la Nación, que son nuestros destinos, y quien tal osara, que no habrá quién, debería ser recluido por loco peligroso y de no estar loco, juzgado por traidor a la Patria!."
Miguel Ángel Asturias, El Señor Presidente (1946, novela).

Los procesos políticos han sido analizados, desde el concepto de la transición dual, como un doble movimiento de cambios: en el régimen formal, y en las reglas que organizan la actividad económica y estatal, no necesariamente sincrónicos. A veces sobreviven por un tiempo al cambio formal de régimen político, resabios de antiguas reglas enquistadas que neutralizan o retardan la renovación que la sociedad plantea, buscando su atascamiento mediante la activación de los viejos patrones de interacción política. Uno de esos patrones es el que pone la ley al servicio del poder en supremacía, en lugar del poder al servicio de la ley: ocurre cuando la ley, sistemáticamente alterada para ser puesta al servicio de intereses personales o sectoriales, es utilizada casuísticamente según la coyuntura, lo que incorpora vicios de inestabilidad e incertidumbre institucional que conspiran contra la consolidación de un régimen democrático. Es lo que aflora con la imposición de la reforma de un artículo de la Constitución de la Provincia con el objetivo impúdicamente declamado de conseguir la perpetuación en el poder de una persona a la que se califica como encarnación terrena del bien común.

El desvarío no es original. Alguna vez se propició, soborno mediante, la modificación de la Constitución de Bolivia al solo efecto de posibilitar el divorcio de Patiño. Cosas de la cleptocracia, decía Augusto Céspedes. Al fin y al cabo, como payaba el Moreno en su encuentro con Martín Fierro, *"La ley es tela de araña/ En mi inorancia lo esplico,/ No la tema el hombre rico/ Nunca la tema el que mande/ Pues la ruempe el bicho grande/ Y solo enrieda a los chicos"*.

Si la competencia democrática, en clave schumpeteriana, es un juego de entradas y salidas del gobierno en rondas sucesivas con arreglo a reglas preestablecidas, una de las modalidades más perniciosas que conspira contra su estabilidad es, precisamente, el aprovechamiento, por parte de uno de los actores en juego, de ventajas circunstanciales para producir la alteración de esas reglas con el propósito de utilizarlas en su beneficio. Es precisamente lo que ocurre cuando, con abuso de la situación de poder, se impulsa la reforma "ad hoc" de la Constitución para una nueva reelección del gobernador en ejercicio, siendo que las reglas con las que éste fue elegido y que juró respetar, no contemplaban tal posibilidad. O peor aún, fueron expresa y categóricamente anatematizadas por quien ahora procura instaurarlas en su provecho.

El terreno público es ante todo un terreno de procedimientos en el que se establecen las reglas del juego y en el que un marco constitucional fija los límites del contrato, escribió Daniel Bell. De allí que esta utilización casuística de las instituciones mediante su precarización instrumental –máxime si de la Constitución se trata- conlleva, además de su vulnerabilidad ética, una grave afectación a las normas sociales de convivencia por la utilización perversa de las instituciones de la República. De esa manera, el Estado de Derecho queda desquiciado.

Sobre todo si en la base opera la imposición o el abuso del poder, pretendidamente cohonestado con la excusa que, de última, mediará el voto de la ciudadanía. Como si fuese posible plebiscitar una claudicación ética, o un avasallamiento al principio republicano y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

democrático a los cuales las Provincias deben sujetarse al erigir sus instituciones, por exigencia de la Constitución Nacional y de los pactos preexistentes. Como si se pudiera invocar el ejercicio de la libertad del voto cuando se maneja desde el Gobierno el aparato del Estado convertido en maquinaria electoral y dispensadora de prebendas, los cuadros de gobierno y administración como operadores electorales, el presupuesto público como financiador de la campaña, la coerción a los agentes públicos para comprometer su adhesión, el temor de los funcionarios y empleados precarizados en su vínculo laboral, el monopolio de los medios de prensa, la desinformación como estrategia. Pero esencialmente, como si fuera creíble la invocación a la libre expresión popular realizada justamente por quienes recientemente frustraron un proceso electoral con el propósito enfáticamente declarado de "no darle el gusto a la gente a votar". Son los pescadores que invitan a la lombriz (el ciudadano de a pie) a salir de pesca, como solía decir Perón.

Se trabaja para la confusión, con desprecio a la opinión pública, de la ley, y con autoritarismo incuestionable. Se presenta como situación consumada la autorización para la reelección indefinida, con el fin de escamotear el debate en torno a ella, y se dibuja un escenario de fantasía: el voto por "Romero Gobernador", del cual dependería la continuidad de empleos y negocios. Para aventar dudas, allí está el nombre de la alianza (absolutamente ilegal), la publicidad mendaz, la boleta electoral con "Romero-Wayar" (a pesar de que el primero ni siquiera es candidato a convencional), y la nómina de candidatos, todos funcionarios ordenados por su jerarquía política y administrativa en el espectro provincial y municipal, a modo de amenaza y de clara oferta al clientelismo prebendario.

Si como decía Guglielmo Ferrero, la legitimidad se sustenta en el consenso, en la aceptación consciente y voluntaria del pueblo, y nunca en el temor –que es de los gobernados hacia el gobernante y del gobernante hacia los gobernados- ni en la prebenda, engaño o corrupción, es manifiesto que nada legítimo ha de salir de este proceso.

Y por último está el contenido, el trasfondo perseguido: la reelección indefinida, que no es una opción política neutra. Allí donde el poder político no está restringido y limitado, el poder se excede. El poder lleva en sí mismo un estigma, y sólo los santos, entre los detentadores del poder, serían capaces de resistir a la tentación. El famoso -frecuentemente mal citado- epigrama de lord Acton hace patente de manera aguda, el elemento patológico inherente a todo proceso de poder: el poder tiende a corromper y el poder absoluto tiende a corromperse absolutamente. Con el fin de evitar ese peligro siempre presente, que es inmanente a todo poder, el Estado organizado exige de manera imperativa que el ejercicio del poder político, tanto en interés de los detentadores, como de los destinatarios del poder, sea restringido y limitado.

Simón Bolívar, en el discurso de Angostura, decía que la continuación de la autoridad en un mismo individuo ha sido frecuentemente el término de los gobiernos democráticos. Nada es tan peligroso, advertía, como dejar permanecer largo tiempo en un mismo ciudadano el poder. El pueblo se acostumbra a obedecerle y él se acostumbra a mandarlo, en donde se origina la usurpación y la tiranía. Un justo celo es la garantía de la libertad republicana, y nuestros ciudadanos deben temer con sobrada justicia que el mismo magistrado que los ha mandado mucho tiempo, los mande siempre.

Es que la experiencia histórica da fe de cómo la perpetuación en el poder es el marco propicio para la proliferación de la corrupción. Por un lado, porque en sus recovecos anidan y procrean los merodeadores del negocio fácil, con tiempo y tranquilidad para entretejer las redes para la manipulación del electorado mediante la coerción, la obsecuencia o el fraude que garantice la perpetuación, para el enriquecimiento ilícito, el control de la prensa, el nepotismo, las complicidades, la sumisión de los órganos de control. Por el otro, porque de esa manera se consagra la impunidad por imposibilidad del contralor retrospectivo de los actos de un gobierno por el que lo suceda.

Por si fuera poco, el largo ejercicio del mando, proyectado para perpetuarse eternamente, posibilita la cooptación de los órganos intra poder, y de los demás poderes del Estado, encargados de los contrapesos y frenos constitucionales. Al amparo de absurdas leyes electorales se ha homogeneizado la integración de la legislatura, y con ello, la de los órganos de selección, designación y remoción de magistrados judiciales y Ministerio Público, y de los de control interno y externo. Es decir, las supremacías o sumisiones por las que la vida y el honor de los salteños quedan a merced de una persona o gobierno, anatematizadas por el art. 29 de la Constitución Nacional como de infame traición a la Patria.

Se habla del feudalismo de los gobernadores provinciales, y ni siquiera les corresponden esa característica. Persiguen la homologación institucional de una regresión histórica a las formas aún más arcaicas de dominación patrimonialista, basadas en el prebendalismo, usurpación, sumisión absoluta de los servidores patrimoniales al imperante y no a norma alguna estatuida, según la tipología de Weber. Y dentro del patrimonialismo, a su expresión más irracional, la forma "sultanista", como con agudeza lo destacara el amigo Armando Caro Figueroa en una carta publicada en La Nación.

La Constitución es cosa seria, y lo es también su reforma. Su legitimidad supone una creencia compartida acerca de un principio de gobierno y un acuerdo con respecto a las reglas de sucesión para rotar o alternar en el gobierno. Un acuerdo sustantivo y otro procesal, tan importante uno como el otro en cuanto interactúan en reciprocidad. No devaluemos el concepto. Si a pesar de todo eso, persiste la doctrina enfatizada en el fundamento de la declaración de necesidad de la reelección indefinida del actual Gobernador, único estadista disponible, en el que se hace carne el bien común, me quedo con los locos peligrosos del manifiesto de la novela de Asturias.

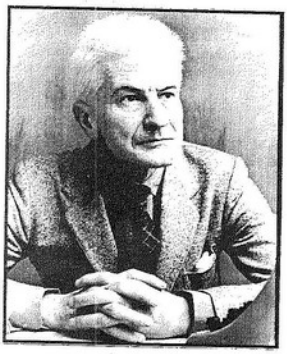
Dice un autor español que los ciudadanos deben percatarse de que, como electores, ellos también son responsables del nivel de moralidad pública imperante en su país. Creer que la corrupción y el abuso de poder pueden ser dejados sólo en las manos de la justicia penal, cualquiera sea la configuración de ésta, es un grave error para cualquier persona que ame el Estado democrático de derecho. Hay que ejercer esa responsabilidad.

SYCAR
Correo Privado
R.N.P.S.P. Nº 527
Vicente. López Nº 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
4400 SALTA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LUIS ALBERTO MURRAY

por Carlos María Romero Sosa (*)



***Luis Alberto Murray** falleció en Buenos Aires a los 79 años de edad, el 26 de julio de 2002. Periodista, historiador, narrador y poeta. Fue militante del peronismo desde sus inicios, junto a intelectuales como Fermín Chávez, José María Rosa, y José María Castiñeira de Dios, entre otros. De su obra poética se destaca "De pie entre los relámpagos", y es vastamente conocido por sus trabajos de investigación histórica "Pro y contra de Alberdi" y "Pro y contra de Sarmiento".*

Murió en miércoles, dia de la semana que le producia disgusto al poeta Jorge Mario de Lellis. Un esdrújulo miércoles 31 de julio de 2002, para acentuar sobre las festividades de canonización en México, del indio Juan Diego; y ello aunque la política, la economía y la seguridad locales no estuvieran para ortografías y casi nadie reparara en las noticias de la sección culto de los diarios. Ignoro si Luis Alberto Murray alcanzó a conocer esa elevación a los altares. Sé que la hubiera celebrado debido a su devoción mariana, su sentido americanista, su cariño por la tierra azteca y su simpatía espiritual, esa sonrisa de la caridad, hacia los humildes y postergados de todas las épocas.

Nació porteño en 1923 bajo la presidencia de Marcelo T. de Alvear. Cuando Carlos M. Noel ejercía como intendente municipal de la Capital Federal, que Murray prefería nombrar con fórmula arcaica Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de los Buenos Ayres.

De los tiempos de la infancia rescataría luego la honestidad pública en grado de delicadeza, el refinamiento de algunos y la cordialidad de casi todos. Pero también la falta de una legislación social adecuada, pese al trabajo parlamentario de los socialistas y a la visión de algún conservador progresista tipo Joaquín V. González, rara avis del régimen.

Descendiente de inmigrantes irlandeses: Por parte de mi padre, Murray me llamo, Carmody , Fox y Brennan, e hijo orgulloso de una española que no hizo la América, fue testigo y más tarde cronista, en Crítica, Democracia, El Pueblo, Azul y Blanco, Mayoría, Clarín, de buena parte de los avatares que sacudieron a la República durante el siglo XX.

Sentía en carne viva a la Argentina, Esta patria difícil, nuestra hija, según la definió con intransferible dolor de parto en un endecasílabo. Se llamó a silencio al advertir que se deshacía el entramado social, se privatizaba en beneficio del peor oferente el destino de región de la aurora augurado por Rubén Darío a principios de la pasada centuria, se esquivaban con tilinguearia «desreguladora» los códigos de grandeza heredados de los próceres. Entonces espació la concurrencia a los lugares que solía frecuentar y si no dejó de escribir publicó muy poco desde su jubilación.

Resistía en soledad. De pie, entre los relámpagos; la gratitud al Creador le impedía descender a la condición de superviviente. Además tenía frente y perfil de Hombre-vida. Era entusiasta, bondadoso, amable, dispuesto a hacer favores, dialogante lúcido sin pose de ingenioso, y dado a un humorismo carente de causticidad o sarcasmo aunque negro en sus relatos reunidos en Invenciones .

Transparente, ignoraba la sinuosidad. Por eso pienso que lo conocí bien pese a no haberlo tratado mucho. Entrada la década de 1950 compartió con mi padre la docencia periodística en la Escuela Argentina de Periodismo bajo la dirección de Carlos Abregú Virreira. Más de treinta años después participamos juntos en charlas literarias y en reuniones políticas. Para no incomodarlo y hasta por temor reverencial nunca le confesé que yo no soy rosista.

Algo de adánico, de rebautizante de la naturaleza había en el hombre con ilusión -o nostalgia- por ...un Paraíso sin manzano.

Al leerlo uno piensa que además de consuelo su ortodoxia religiosa. le dio felicidad. Precisamente el ejercicio de una fe de carbonero con buena digestión de la escolástica lo libró del mal del siglo: la angustia existencial. De igual forma confiar en la comunión de los santos le hacía más llevadero el acecho de la incomunicación.

Oponía al mundo, enemigo del alma, el milagro cotidiano de la realidad. De ella extraía frutos que lo nutrían en cuerpo y alma sabedor con Chesterton de que hay una sola cosa imprescindible: todo. Fumador empedernido, trasnochador en redacciones, peñas, mesas conspirativas, confidente de la ginebra, el vino tinto y el whisky clandestino para brindar por el Ejército Republicano Irlandés, lo recuerdo bien lejano de la ataraxia que perseguían los filósofos escépticos y los moralistas estoicos. Luz, la lunar; calor, el de los cuerpos, propuso sin sentenciar.

Murray no eludía la polémica. La provocaba con las apologías a veces excesivas en que incurría. Así me comentó con tono exculpatorio hacia Rodrigo Borgia que, en tanto pontífice Alejandro VI, no atentó contra el dogma, como si la salvación viniera de la teología y no de las obras. La sostenía con anatemas -con sus inquisitoriales anatemas como rotular de herético invasor a los británicos- que tanta fuerza dan a sus páginas y son dignos de figurar en nuestra mejor antología panfletaria encabezada cronológicamente por el padre Castañeda, el de la santa furia. Y la resumía en las recias imágenes poéticas suyas de inequívoco revisionismo: /¡Sociedad Popular Restauradora!/ Asociación ilícita!/ de Arcángeles patriotas./

Preconciliar y postconciliar a la vez. Capaz de suscribir durante el Proceso arriesgadas solicitadas por los desaparecidos y de simpatizar con Primo de Rivera y la Falange; Murray revolucionario y tradicionalista; Murray sibarita del pensamiento y obrero de la cultura, se anticipó al axioma de Vargas Llosa: La literatura es insurgencia.

Su catolicismo daba vuelo de aitura a los desvelos nacionales. Compartía con su amigo el Padre Castellani aquello de que /Amar la patria es el amor primero,/ y es el postrer amor después de Dios/. Y como toda teoría es seca, antes y después de afirmarlo Goethe, practicaba la piedad cristiana, el amor al prójimo y un patriotismo de buena ley, por demás ingrato en un medio colonizado. Lo entusiasmaba el ideal de una Argentina comunitaria sin

ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

subalternos proyectos sectoriales, vinculada por desafíos que valieran la pena, no por el interesado contractualismo liberal ni las complicidades siempre funcionales al statu quo. Soñaba con una Argentina donde el mapa de la solidaridad a escala del sacrificio, hiciera ganar trascendencia a la oferta generosa, aunque módica, de la criolla gauchada desde que el término devino en valioso. Sentía la patria no como un azar del nacimiento, ni siquiera sólo como el ámbito de la realización personal sino como la posibilidad cierta de redención individual y colectiva mediante el ejercicio de las virtudes, cardinales, cívicas y de ser posible teologales.

Coherente sin traspasar la frontera con el fanatismo, sostuvo su ideario mediante el filo de su prosa combatiente. Lo embelleció con sus versos, que al bordear lo político esquivando prosaísmos, enriquecen el arte con revitalizadores punto de apoyo. Y en fin lo razonó con la contundencia de un pensamiento, más que provisorio a lo Popper, en el fondo abierto, no sectario y en expansión como el Universo.

Lejos de hacer la suya, cosa que quizá le hubiera resultado posible y redituable al periodista reputado y al escritor de resonancia pública que fue y que no por casualidad llegó a editar Hachette, se involucró con el destino de su pueblo sin proponerse como dirigente ni reclamar puestos o acomodos de ninguna especie. Naturalmente obtuvo el silencio y la desaprobación por parte del mandarinato cultural.

Murray que regresaba a la Argentina de sus giras periodísticas, temblo roso, afiebrado, con miedo de no hallarla, no integró por supuesto el conjunto de los voluntarios para apagar la luz al irse y vaciar el país. En lugar de ello estrechó filas con los sembradores de esperanza, sin hacer distinciones hacia derecha o izquierda. Ya en un verso de su poemario Penúltima palabra (1989) se ufanó en pertenecer a la raza de los amantes últimos de la tierra, es decir de no rendirse a la condición de triste, solitario y final.

Fue un gran poeta, a contarse entre los mayores de la neorromántica Generación del 40 por la fuerza y riqueza de sus metáforas, la originalidad temática, la belleza y justeza del lenguaje, el dominio de los metros, el bien empleado albedrío en el verso libre y las resonancias del mensaje a recoger desde cualquier arraigo de la Argentina interior: /Toda la noche vino/ hacia mí, insoportable,/ la gracia inmerecida/ del jazmín tucumano./

Hizo poesía con cosas de fundamento. Así el Amor, en Una mujer y un hombre (1959), y siempre con las camaraderías espirituales y el magisterio de los grandes creadores que marcan un sentido de continuidad de la Literatura.

Otro de sus temas predilectos fue Hispanoamérica, subdesarrollada, «violada por intermediarios». Propiamente aquella América clavada en mi costado, el título con reminiscencias de César Vallejo de uno de sus poemarios. Cuando en 1968 lo publicó, todavía las utopías podían entenderse como proyectos, había muertos que como el Che Guevara o Camilo Torres renacían multiplicados en los pechos de la juventud rebelde y hasta se entrevela, entre el bosque de garrotes de las policías bravas de las dictaduras promovidas desde el Norte, el epílogo ominoso del imperialismo.

Buen conocedor del pasado, podrá decirse que no fue historiador porque no alardeó de objetividad. Pero argumentaba con datos fidedignos, rotundos, y rastreaba verdades más que ocultas, ocultadas. Lo prueban obras como Pro y contra de Alberdi y Pro y contra de Sarmiento. Entre sus ensayos históricos hay uno en particular curioso dado que se aparta de la línea San Martín-Rosas-Perón de su pública adscripción: Vida, obra y doctrina del doctor Roberto Noble. Una demostración de amplitud intelectual y capacidad de valoración de las actividades constructivas ajenas.

Luis Alberto Murray murió en miércoles, día de la semana que sin duda no lo disgustaba como a Jorge Mario de Lellis, seguro de que cada jornada de la vida, incluso la postrera, viene a ofrecer sus dones.

(*)

Carlos María Romero Sosa, *hijo del conocido historiador salteño Carlos Romero Sosa, es autor de numerosas obras poéticas, entre ellas "Licencias ordinarias" publicada en el año 2002. Es también autor de ensayos, ("Evocaciones de dos mundos" y "Cenizas de mucho fuego"). Ha incursionado en el periodismo cultural, tanto en diarios y revistas del país, como del extranjero.*

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos
Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cúneo
Cirugía General. Videolaparoscopía: Dr. Raúl Eduardo Caro
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides: Dr. Agustín M. García
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Rehabilitación Oral. Implantes: DR. Juan M. Medrano de Maussion
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
ABOGADOS
Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta
E-mail: estudiocornejo@arnet.com. ar

ESTUDIO JURIDICO
Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci
Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO
HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE
Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED
ABOGADOS
ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

OSVALDO CAMISAR
ABOGADOS
Leguizamón 452 - Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES
España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

GUSTAVO CECILIA
ODONTÓLOGO
GABRIEL E. CECILIA
ODONTÓLOGO
25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO
SOSA Y ASOCIADOS
BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 431-1529
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

William James

Algunas consecuencias

EL DESAFÍO DEL RELA
ACTUAL DE L

Yolanda Fern

"Confieso que si tuviera que apostar cuál sería el próximo país en caer en el fascismo, escogería Estados Unidos", señala Richard Rorty, al final de algunas reflexiones sobre la emancipación de la propia cultura . *"Si el fascismo llega, será en complicidad con los fundamentalismos"*(1), advierte Rorty en una respuesta a Habermas sobre las implicancias del relativismo. ¿Qué quiere decir Rorty en esta discusión?. En primer lugar, conviene aclarar que se trata de un encuentro efectuado en Varsovia , en l995. en donde dialogan principalmente Habermas y Rorty , y en la que intervienen otros filósofos y estudiosos de diferentes ciencias sociales, siempre alrededor de las consecuencias del relativismo y la noción de racionalidad. En gran medida el coloquio estuvo dirigido por un intento de búsqueda alrededor de los beneficios o daños de la ilustración, y su influencia en las disputas filosóficas contemporáneas. Gran parte de la problemática filosófica de nuestros tiempos no ha podido librarse del enfrentamiento entre posiciones que parecen no poder renunciar a la postulación de que nuestro mundo simbólico es producto de condiciones trascendentes, y la modesta proposición rortyana de que éste no es sino la consecuencia de herramientas conceptuales y lingüísticas contingentes. Esta particular distinción entre dos posicionamientos antagónicos, puede remitirnos a su trivialización en términos de modernidad versus postmodernidad. A Rorty, como a muchos de los filósofos postanalíticos, no le parece correcta ni la denominación, ni los confusos argumentos que convocan su utilización indiscriminada. Una forma de evadir este riesgo de banalización sería evitar su uso, y más bien articular estas oposiciones a partir de intentar clarificar en que consiste el "juego de Rorty", .y cuales serían las consecuencias de jugarlo.

En primer lugar ¿qué queremos decir cuando hablamos de relativismo? El propio Rorty ilustra este punto cuando relata cómo, en la discusión sobre la inscripción que se pondría en el frontispicio del Departamento de Filosofía, en Harvard, William James logró convencer a sus colegas de que el *dictum* de Protágoras, *"El hombre es la medida de todas las cosas"*, era la más adecuada. Pero cuando regresó de sus vacaciones, se encontró con que el rector de la universidad había escrito simplemente: "¿Qué es el hombre para que le prestéis tanta atención?." Rorty asegura que este rector no era partidario de que los filósofos ganaran demasiado protagonismo. Pero resulta interesante acotar cómo el revulsivo del pensamiento sofista sigue causando estragos entre las huestes académicas Parece difícil de soportar, aún después de algo así como veinticinco siglos, que se pretenda reemplazar la validez universal de la verdad y sus correlatos, por la inquietante contingencia de lo humano.

Cuando Nietzsche habla de la verdad como de un móvil ejército de metáforas, sugiere que no hay tal cosa como un universo platónico bajo exigencia incondicional de verdad absoluta. Pero también es un intento por poner fin a una distinción entre lo relativo y lo absoluto. Es el intento por abandonar el vocabulario que hemos heredado de Platón y Aristóteles, y enunciar que de lo que se trata no es de discutir acerca de lo relativo y lo absoluto, sino de abandonar todo tipo de argumentación que se sostenga desde estas distinciones binarias. Se busca soslayar distinciones que han terminado por ser parte del sentido común occidental , y proponer una nueva manera de hablar. Esta nueva manera de hablar se apoya en una tradición tan antigua como la platónica, sólo que manifiestamente anticanónica. Se la escucha en Nietzsche, pero resuena desde Protágoras. Se trata de una tradición donde es posible asimilar nombres como los de Wittgenstein, Heidegger, Derrida, Foucault, así como, para Rorty, la tradición del pragmatismo de James, Dewey, Kuhn, Quine, Putnam, Davidson. Todos estos filósofos han sido anatematizados como relativistas. ¿Qué implica tal anatema?. Quizá cuando Derrida denuncia la "metafísica de la presencia", la búsqueda de una presencia más allá del alcance del juego, un absoluto trascendente, se establece una marca acerca del tipo de cerco que se está tratando de saltar. Dicho sea de paso, Derrida abomina de las oposiciones binarias, y Rorty conjetura que toda la tradición pragmatista estaría de acuerdo: no podemos hablar desde lo relativo o lo absoluto. Se trata de buscar otro. lugar, reconocer la contingencia de los distintos juegos de lenguaje, y no, precisamente, erigir uno de ellos en un punto arquimédico desde el cual dirimir sobre los otros juegos. Jugar este juego es jugar el juego de Rorty.

En cierta medida, jugar el juego que propone Rorty implica, sobre todo, emancipar a nuestra cultura de todo el vocabulario filosófico que hemos asumido como correlato de términos tales como verdad y conocimiento. Tal medida supone prescindir de la noción de validez universal, sin que, de alguna manera, prescindamos de la racionalidad, por lo menos marcar un lugar desde el que sea posible hablar racionalmente sin sucumbir a la tentación de una verdad trascendente y acaso universal. Acabar con el platonismo aparece , en este juego, como una forma de establecer una alternativa de heroísmo intelectual. Si la construcción de un mundo eterno de ideas que sostiene la realidad aparente de la vida cotidiana constituye un proyecto de salvación y catarsis-dice Rorty- él mismo intenta contraponer a este relato una forma nueva, "romántica, humanista, secular". Jugar el juego de Rorty consiste, precisamente, en comprometerse con la afirmación de Protágoras, suponiendo que ésta sugiere que los seres humanos están librados a sí mismos.

En éte sentido, la alternativa al platonismo es una versión romántica de una secularización del mundo , que aparece como el último intento por reemplazar la validez universal por la esperanza social utópica. Colocar la esperanza en el lugar del conocimiento. Es en éste sentudo que convoca Rorty a los pragmatistas norteamericanos, una versión "romántica" cuyos héroes participan de Walt Whitman o Martin Luther King. Mientras sus detractores suponen un cierto chauvinismo norteamericano, y una complacencia autosatisfecha de expansionismo imperialista.

Rorty insiste en señalar una tradición comparable a una religiosidad cívica de índole democrática , estrategia que supone fue la respuesta a los fundacionismos, una alternativa presente ante cada embestida de los fundamentalistas religiosos nunca del todo ausentes en el mapa norteamericano. El juego de Rorty se inscribe precisamente

Richar

en aquellos que suscribieron lo que él denomina el "compromiso jeffersoniano". La preocupación de Rorty le hace decir, en l995, que en un futuro relativamente próximo, el fundamentalismo ahogará ese compromiso . Así es cómo cree que el fascismo llegará a EE.UU. La única manera de evitarlo será asumir un cierto compromiso secular que permita evitar nociones que , desde una particular lectura de la historia del pensamiento humano, asumen el carácter de una verdad única, inmutable, intemporal, transcultural. La adhesión a estos dogmas es lo que Rorty supone se encuentra muchas veces disimulado en lo que muchos ensalzan bajo el tópico de "racionalidad". Y tal racionalidad se expresa como "sentido común", cuando en realidad sólo expresa un punto de vista entre otros, y constituye sólo un resto de "envejecida jerga platónica".El ataque de Rorty hacia la teoría de la verdad como correspondencia, su *locus* favorito, encierra el hecho de que muchas cosas que el sentido común considera que están en la realidad, son fabricadas o inventadas. Después de todo, los pragmatistas o relativistas, no son otra cosa que constructivistas, una forma de lo que se entiende como subjetivistas relativistas. Si las verdades no son otra cosa que ficciones convenientes o útiles, pareciera que no se logra evadir el cerco platónico, pues convenir en adoptar un vocabulario en el que se discrimina entre absoluto y relativo,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de jugar el "juego de Rorty"

ATIVISMO Y EL DEBATE A FILOSOFÍA.

ández Acevedo

d Rorty

Walt Whitman

descubierto e inventado, naturaleza y convención, realidad y apariencia, no es sino una serie de notas a pie de página en el *corpus* de Platón. La cuestión que aquí se propone es precisamente repudiar ese vocabulario, abandonando la metafísica de la referencia, hacia el interior de un léxico nuevo, y no de una argumentación en el seno de una vieja manera de hablar. En este sentido se trata de invocar a filósofos que, desde Nietzsche a la tradición europea que incluye a Heidegger y Derrida, así como a los pragmatistas norteamericanos, asumieron el desafío del relativismo.

Sin embargo no escapa a Rorty las grandes diferencias que separan ambos tipos de pragmatismo, sobre todo a partir de una formulación distinta de las relaciones entre ciencia empírica y filosofía. Mientras la tradición europea desprecia el "naturalismo", el "empirismo" y el "reduccionismo", los filósofos norteamericanos parecen estar convencidos de la necesidad de enunciar las proposiciones de la filosofía como continuas con la ciencia, acabando, de alguna manera, con las distinciones entre filosofía, ciencia y política. Contrariamente, para mucha de la filosofía europea postnietzscheana, el pensamiento filosófico pareciera establecer continuidad con la literatura, o bien con algún método (como en Heidegger, Gadamer,o bien Foucault) que hiciera esto posible. Pero las diferentes concepciones pragmatistas de la filosofía parececieran coincidir en algo:el abandono de una imagen cartesiano – lockeana del mundo, de una mente que procura contacto con una realidad exterior a ella. Todos estarían conformes con una postulación antirrepresentacionalista, con el abandono de la mente como espejo privilegiado, con la imagen del "espejo de la naturaleza" que tanto tiempo nos mantuvo cautivos.

Compartir una actitud escéptica respecto a "problemas de la filosofía" y , sobre todo, acerca de léxicos filosóficos tradicionales, es algo en lo que los filósofos llamados pragmatistas (al menos por Rorty) de la tradición europea y anglosajona parece encontrar mayores conformidades y particular coincidencia. La noción misma de las palabras como un conjunto de herramientas, noción cara a Wittgenstein, es la que parece acercar a unos y otros. Si asimilamos nuestro léxico a un conjunto de herramientas que sirven para manipular el medio, y no como algo que representa la naturaleza intrínseca de la realidad, volvemos a formular el problema del fin de la representación, y demolemos el mito de un privilegio representacional. Según esta especie nominalista, no tiene sentido suponer que algunas de estas descripciones recogen especies naturales.

Claro está que el que haya seguido de cerca estas discusiones, más allá de que respondan a una buena o mala exégesis del pragmatismo según Rorty, podría llegar a suponer que estas cuestiones acerca de si la filosofía es capaz de lograr fundamentos ciertos para la ciencia,- el punto principal de las controversias entre fundacionalistas y antifundacionalistas, entre representacionalistas y antirrepresentacionalistas-, bien podría suponer que estas discusiones son puramente escolásticas, el tipo de discusiones que se puede dejar sin peligro en manos de los profesores de filosofía. En todo caso, estas agrias polémicas sólo consiguen derramar tinta en las academias, sin perjuicio alguno para quien permanezca ajeno a tales iconoclastias metafóricas. Pero cuando a los profesores de filosofía se les antoja extraer conclusiones , el problema del relativismo comienza a mostrarse peligroso. Las consecuencias del pragmatismo es justamente el tema rortyano. Se le puede perdonar sus incursiones en torno a problemas epistemológicos o gnoseológicos, pero el relativismo moral suena, y ha sonado siempre, verdaderamente catastrófico. Desde el anticanon platónico de los sofistas o de los filósofos cínicos, la cuestión ha sido francamente revulsiva. Suponer que no haya nada absoluto, fundante, parece convertir en un absurdo toda pasión humana. ¿Puede existir moral, allí donde no hay obligaciones universales? Desde una visión postnietzscheana podemos decir que lo que se llaman firmes principios morales, no son sino prácticas pretéritas, costumbres de ciertas partes de occidente, asimiladas a nuestro sentido común y sacralizadas como únicas posibles. Sin embargo, sabemos que muchas de estas ideas morales, a veces justamente las que más apreciamos en su universalidad, no resisten a la contextualización. "No matarás" es un universal, pero, razona Rorty, es posible reconocer que se podría expresar en forma de "No matarás, a menos que seas un soldado, que por este medio evites un asesinato, que..." . Lo que rechaza un pragmatista como Rorty es la noción de que hay algo así como un principio legitimador, la idea de que estamos ante un tribunal universal, suprarracional. Un pragmatista, para decirlo de una vez, es antikantiano. Y lo es, porque es relativista. Prefiere mirar el mundo como algo contingente, y a nuestra sociedad actual como un hecho fortuito, un accidente afortunado de la evolución biológica.

Las consecuencias del pragmatismo son estas. Si decimos no al universalismo, al representacionalismo, al fundacionalismo, estamos listos para jugar el "juego de Rorty". Para muchos, esto es justamente lo que debiera evitarse. De alguna manera, es imposible aceptar todo esto sin preguntarse si esta posición extrema es compatible con sus propias afirmaciones acerca de la esperanza en una sociedad más justa, sus compromisos sociopolíticos con los relatos que pretenden una sociedad democrática, con sus apelaciones a una "romántica" manera de encarar compromisos políticos. La idea de una cultura capaz de modificarse a sí misma, de comprometerse en un proyecto que haga mejor la vida de hombres y mujeres, se solapa permanentemente con la idea de que tal compromiso y tal sociedad no superarán nunca la contingencia, no son "necesarias", no hay nada que nos señale una meta, no hay un destino. Esta imagen darwiniana de una evolución ciega y contingente, no parece fácil de compaginar con la noción de esperanza. Pero para Rorty allí está lo romántico del asunto. Podemos creer y comprometernos con algo , sin que este compromiso nos obnubile para no considerar otros posibles compromisos y derroteros. La cuestión es que no hay una Verdad, y toda esperanza de cambio será sólo una muestra contingente de la posiblidad de otros cambios y modificaciones (mejores o peores) que puedan acaecernos. El mundo será lo que nosotos queramos que sea. Este es el sentido final del compromiso con la esperanza: el mundo puede ser mejor o peor, de acuerdo a lo que hombres y mujeres nos porpongamos hacer. No hay un telos, un fin que nos esté esperando, una promesa a cumplirse.

Pero esto, convengamos, hace aún más importante nuestro compromiso.

Las palabras de Rorty con que comienza el artículo, tienen que ver con esto. Los EE.UU., para Rorty, han llegado a estar indefensos frente al fundamentalismo propio de las versiones del mundo que señalan una verdad única, un pensamiento único. Y esto es lo que hay que evitar con un pensamiento pragmatista y relativista. Toda adhesión sin discusión a una Verdad considerada como absoluta, y a una Razón universal, sólo consigue engendrar monstruos. Para Rorty, esto se ejemplifica en el caso norteamericano, y, por cierto, todos estamos de acuerdo en este caso con el escritor Paul Auster, acerca de que Bush "no es conservador, sino que es la vanguardia de una especie de fascismo"(según declaraciones en el diario "La Nación".) Quizá sea oportuno concluir que preferimos el relativismo a esta especie de fundacionalismo que convierte a la filosofía en cómplice de quienes pretenden un pensamiento único.

Citas.

(1) Niznik,J.-Sanders, J.(ed.)Debate sobre la situación actual de la filosofía, Catedra, Madrid, 2000.-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Leonardo Martínez

Catamarqueño, nacido en 1937. Egresado de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad Nacional de Tucumán. Ha publicado "Tacana o los linajes del tiempo" ,1989; "Ojo de brasa", 1991; "El señor de Antigasta", 1994; "Asuntos de familia", 1997, y "Rápido Pasaje", 1999. Actualmente reside en Buenos Aires.

Habla el héroe

LA PIEDRA DUERME EN SU MOLDE LAMIDO POR LA LLUVIA
y la piedra es el sueño de la arena
infinito soporte de lo informe
No hay misterio ni habrá misterio alguno
Lo oculto es transparencia de lo inexistente
Bueno o malo qué importa
Sólo hay una canción
canción de vello suave
cuarto de la noche
es decir estación donde las tinieblas cantan
Sea lo que fuere o podría ser
estamos con la cuchilla de carnear entre las manos
mientras todos los fantasmas nacidos de lo oscuro
nos llevan vaya usted a saber dónde
¡Insignificancia de las epopeyas familiares!
¡Tanda de innumerables abuelos ambiciosos
fundadores predadores simuladores!
Conozco sus nombres oficiales y sus nombres secretos
prosapias fantásticas y esforzadas cópulas
¡Oh, Musa! dime del varón que en su largo extravío
revirtió la historia y se consagró a vivir para los dioses
pues mi nacimiento fue prodigioso
Me concibió mi padre desde el amor más solitario
Nací de su voluntad a la hora tercia
Me amamantó una perra negra
como conté en otro poema
me criaron tíos y tías llenos de abulia y de empobrecidos vicios
Luego la música fue un acorde poderoso
junto a los caballos del viento
En esos parajes de la infancia
árboles crecían como manos
agarrotadas sarmentosas manos
cuya fuerza eran los sueños
y fui creciendo
corazón metido en la montaña
mirada perdida de alguien
de un no yo
de otro

No hay misterio ni habrá misterio alguno
Vos hermano mío
aparecido mío
borrarás las mirada de mis muertos
Los dos hermano mío
vamos a ocupar todos los cuerpos
esta madrugada
Pero es una ilusión me digo
pues los juegos placenteros de la carne
las hermosas frases
han sido abandonados
No existe más el cosquilleo de palabras estimulantes
El mundo es un lugar repleto de vacío
En él no caben el amor ni el odio
¿Qué hacer vegetación insulsa
dolor sin dolor
acabados goces?
Los días en tropel desfilan
sombras de sombras
encadenados pedazos de la nada
Pienso
Son las orillas del Leteo
triunfo de la peleada agonía
pasaje donde un ala oscura vierte la penumbra
Por siempre no podremos beber el suave vino
ni rozar la mano amada.

Poema de las estaciones
(Fragmento)

EL VIENTO DEPOSITA NIEVE
en la montaña próxima
La cellisca desanda los corredores del alma
cantando un peán doloroso
desde abajo
desde la última raíz ligada a la tierra
Es tal el frío
la nieve
el sueño
de los cuartos vacíos
que el corazón cansado viaja hacia la noche
Cabalga en la vastedad del cielo
Monta un cenizo de galope azul
del azul exhalado en las plegarias de los niños

Ya sin tiempo
la arena se acumula en médanos
y borra los paisajes de la infancia
Deja
sin embargo
un montoncito de olvido
a orillas del camino
Es de color azul
del azul exhalado en las plegarias de los niños.

Voz de ceniza

SI ALGUIEN PUDIERA DECIRME
qué se hicieron el ir y venir
el ajetreo
la convulsión de voces y gestos
Dónde fueron a parar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tanta decencia
inocencia
paciencia
En qué lugar se amontonan
los rostros sin cuenta
los cuerpos infinitos
el río de palabras
Si alguien saliera de la ceniza
y con voz de alcahuete
me confirmara la destrucción
el aniquilamiento
Pero no
no es necesario
para eso estoy aquí
acabando de escribir este poema
Y este poema es como una puerta
a la noche de la infancia
al tiempo sin tiempo
crepuscular
brumoso
incandescente
Un patio y largos corredores
la cocina de color incierto
la sala de respeto
los tibios dormitorios
con la infecta clausura de los nidos
y el campo azul y el verde-amarillento
En el comedor
se comían para la muerte
guisos fabulosos y milagrosas cacerías
Los dulces eran una alegoría
del perdido paraíso
Entonces el cielo más profundo que la noche
revolvía desde un viento infinito y triste
las hechizadas cabelleras de mujeres silenciosas
en el clamor de luto de las tardes
Cantaba el tiempo su canción de hilanderías
Hablaba el tiempo de una harina blanca
y una fresca levadura
La memoria como un baúl sin fondo
derramaba su aura de tesoros
Sabíamos que algo podrido meneaba con gracia
los álamos altivos
y que la luz era la contraseña
para bañarnos en abismos de negrura
En alguna parte envejecimos
En otra estuvimos casi muertos de melancolía
Por detrás nos acosaron los fantasmas
los blandos esqueletos de ternuras todavía despiertas
Y siempre el amor como una pérdida
o ganancia del costado incierto

Del líquido presente
sólo el fluir constante
hacia la otra margen
Del futuro en niebla
la otra margen y el barquero.

CUANDO sueño
una vieja mujer de piel cetrina envuelta en trapos negros
la cabeza atada con un pañuelo también negro
sentada en un sillón de humo en un estrado altísimo
mira con dulzura a través de sus ojos enlutados
Su corazón habla sin palabras
y voy hacia ella por un camino crepuscular
donde aves parduscas saltarinas y voraces
me enseñan la ruta
a cambio de alimentarlas con pedazos de mi cuerpo
Sólo mis sentidos por un milagro quedan intactos
y olfateo el gran aire de la respiración
de la mujer vestida de negro
Me aspira y espira desde su sitial
casi una serpiente pálida y materna

Entonces la mujer deja caer sus vestiduras
De sus senos mana un agua de penumbra
Sus ojos son un mar donde bestias y ángeles copulan
Su aliento silba entre dientes de leche de algarroba
Y con voz de todos los colores la mujer dice
lluvia sequías abandonos

De su carne viva nació el sueño

Esa mujer amanece con nosotros
Los pies mendigos enfundados en sandalias de bronce
el vientre solemne como madonna de la Alta Edad Media
el gesto amargo como un abstracto reloj detenido
Esa mujer ha vigilado el sueño
y con el nuevo día trae oscuros presagios
Pájaros de plumaje sucio
sobrevuelan el patio de las adelfas
Los perros adivinan aires extraños allende el mar
Esa mujer de vestidura negra
el pelo como cascada de ceniza
y el rostro cetrino curtido por los vientos
cierra los ojos
para ver con claridad el gesto del dios
detrás del horizonte

Y el gesto es como un lago intranquilo de mercurio
lleno de bestias erráticas y de filósofos nenúfares de corral melancólico
Sentimos el olor de una música intensa
y el cielo se desploma con sonido de azafrán
sobre montes tiernísimos de vello crepuscular
Hay una erección violenta
con sudores de caballo en el ápice del mediodía
Los adolescentes-madres se balancean en mullida zarabanda
a la orilla gualda de un río agridulce
Estamos dentro del ayer naciendo hoy
Ritos de muerte nos aíslan de una eternidad de algodón
Madre padre se desvanecen en torbellinos de óxido
Estamos solos
nadando en el gesto del dios
Somos el hijo y su agonía transfigurada
Siempre naciendo
Siempre muriendo

A Ricardo Gutiérrez

LIBRERIA RAYUELA
Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argenitna - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066
"NOVEDADES DEL MES"

JUAN FILLOY	La Potra
GIOVANNI SARTORI	La tierra explota
ANDRES RIVERA	El Manco Paz
PATRICIA PASCUALI	La instauración liberal
THEOTONIO DOS SANTOS	Teoría de la dependencia

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HISTORIA E HISTORIETA

Rafael Gutiérrez

Profesor y Licenciado en Letras. Egresado de U.N.Sa. Auxiliar docente en la Cátedra de Literatura Argentina. Co-creador y conductor de "Al otro lado de la pluma", audición radial sobre literatura de F.M Universidad.

Si hay una relación que ya ha sido estudiada y comentada ampliamente es la que existe entre historia y literatura. Ambas comparten una larga tradición desde el origen de los géneros, cuando Aristóteles separa las aguas y llama *mimesis* al discurso que trata de dar cuenta de los hechos y *poiesis* al discurso que trata sobre la creación imaginaria. Sin embargo, el correr del tiempo fue proveyendo de nuevas tecnologías para la circulación de discursos y la revolución industrial contribuyó en ello.

El siglo XIX sentó las bases de la producción y circulación masiva de la información; fue allí que surgieron los rudimentos de muchos productos y medios que fueron cotidianos en el siglo XX: diarios, revistas, radio, cine, televisión y computadoras fueron proyectados, o al menos soñados, en las mentes decimonónicas.

En esa época también se consolidó el género de la novela y se afianzó con dos variantes que nos interesa destacar: la novela histórica y la novela realista. En ese orden, porque una nace con el romanticismo y la otra se proyecta desde su seno hacia el canon siguiente. Ambas trabajaron tanto en la documentación de los acontecimientos que se pretendía narrar, como en un sólido lenguaje que diera consistencia al mundo creado para que el lector se convenciera de que tenía entre esos papeles una representación de la realidad, pasada o contemporánea, según el caso.

A finales de ese siglo era normal que una amplia población letrada consumiera en diarios y revistas los cuentos y los capítulos de novelas que luego se editarían con el formato de libros. En las mismas publicaciones comenzaron a aparecer las tiras de ilustraciones donde los personajes mostraban sus diálogos contenidos en dibujos con la forma de globos. Eran similares a las caricaturas que desde hacia dos siglos se publicaban en los diarios y pasquines para ridiculizar a algún político de turno, a veces con leyendas y diálogos. La originalidad estaba en la secuencia de viñetas y en los globos que daban más dinámica a los personajes y componían breves relatos o pequeñas historias -de allí el neologismo "historieta"- diferenciándose del humor gráfico construido sobre una sola viñeta que produce por un impacto visual y con una gran dependencia del referente del que se hace objeto de burla.

La Argentina en Pedazos

El siglo XX se inicia con la presencia habitual de estas tiras en los diarios y revistas hasta que en la segunda década ya aparecen revistas dedicadas exclusivamente a la publicación de historias ilustradas con personajes fijos que viven sus aventuras, o desventuras, cotidianamente y otros que aparecen sólo en una entrega. Como todo relato el tema podía ser tratado de forma seria o cómica, pero en general se asocia la tra al humor gráfico, de allí que en el mundo anglosajón se lo denominara *comicstrip* o "tira cómica", que con el tiempo se simplificó en *comic*.

Otra asociación habitual es la de la letra impresa para el tratamiento de los temas en un lenguaje adulto y el recurso de los dibujos para facilitar la lectura de los niños. Sin embargo, cuando se comenzó a caricaturizar a los oponentes políticos como un medio para ridiculizarlos, obviamente el público al que se orientaba no era el de los niños y, luego, con el surgimiento de la historieta tampoco el primer destinatario era público infantil.

Si bien el primer tratamiento de las historias dibujadas es el humor, pronto ganan terreno el romance y la aventura y para desplegarlas los primeros creadores apelan a la literatura. Tal como lo hicieron los narradores del romanticismo buscaron el amor y la aventura en la opaca vida burguesa o en la luminosa historia de héroes legendarios.

Pronto la historieta comenzó a ilustrar los cuentos y las novelas originados, en su mayoría, con el sello del romanticismo literario que ya había abrevado en la historia.

Simultáneamente la historieta comienza a crear un nuevo mundo de aventuras con un nuevo personaje, el superhéroe; que abreva en la ciencia ficción, una literatura que también surge a mediados del siglo XIX. Se caracteriza por los poderes sobrenaturales o capacidades que lo diferencian del resto de los mortales y la doble personalidad. La huella dejada por los superhéroes en la cultura del siglo XX ha sido tan honda que el siglo XXI se ha iniciado con la recreación de sus historias apelando a la nueva tecnología cinematográfica.

Los superhéroes son característicos de la sociedad burguesa norteamericana, se trata de hombres insignificantes, engullidos por las metrópolis agobiantes que ocultan su auténtica personalidad que los hace defensores de esa sociedad que los aliena como hombres. Esos poderes surgen de la misma revolución industrial que creó las mega-urbes: Batman y Ironman son poderosos industriales y sus capacidades son compradas secretamente por sus fastuosas fortunas; Spiderman recibe sus dones de una araña contaminada por radiación; Hulk es un científico también víctima de la contaminación nuclear y el Capitán América es el resultado de un experimento científico para lograr un supersoldado. Sin embargo, algunos de esos superhéroes surgieron del mismo reservorio donde nacieron los héroes: la mitología. Thor es el dios nórdico del trueno que baja a la tierra y asume forma humana para luchar por la justicia entre los hombres; Wonder Woman es una

CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA
12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

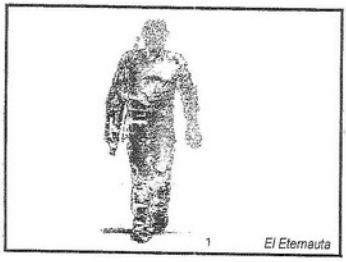
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

amazona que sobrevive anacrónicamente en el Triángulo de las Bermudas y se une a los norteamericanos en contra de los nazis; Mask es la máscara del dios Loky que vuelve a encarnar azarosamente en un insignificante empleaado que usa sus ilimitadas capacidades de burla para hacer justicia.

En la Argentina, fieles a los modelos norteamericanos, el primer superhéroe es un encapuchado **El Vengador** que pasó sin pena ni gloria - como toda copia- ante el original **Batman**; el primer héroe oscuro con éxito y largamente recordado es **Misterix** que, aún así, es fiel a los modelos del Norte. Es un lord que tiene su propio laboratorio y allí desarrolla la incipiente y desconocida energía atómica.

Hasta entonces el domicilio de la aventura –como lo denomina Juan Sasturain- estaba todavía en América del Norte. Es Héctor German Oesterheld el que trae las luchas fantásticas a una geografía conocida. *Rolo, el marciano adoptivo* es el primero que enfrenta a los extraterrestres en Buenos Aires aunque toda la fama se la lleva *El Eternauta*. Todo lector de historietas recuerda que la invasión extraterrestre comienza al Sur de Latinoamérica, en la Argentina y las grandes batallas se libran en las calles de Buenos Aires. Juan Salvo, en su primera versión, no tiene superpoderes sino amigos con gran lealtad e ingenio y juntos derrotan a un enemigo tras otro hasta descubrir la infinitud de los opositores. En su segunda versión *El Eternauta* es ya un mutante dotado de poderes telepáticos y con el aire de distanciamiento y superioridad que caracteriza a los de su género.

En la década del setenta el boom de la historieta ha pasado y muchas revista y editoriales has desaparecido, entonces queda casi toda la escena en manos de Editorial Columba que había puesto en la calle varias revistas orientadas al público juvenil, por un lado, y femenino, por el otro. El primero contó con varios personajes de ficción que recorrieron el far west, el Mediterráneo de la antigüedad, las leyendas nórdicas, las historias de los jugadores de fútbol, las calles de las violentas ciudades norteamericanas, el servicio secreto de su majestad británica y su parodia porteña, las fronteras argentinas y sus gendarmes, las campañas de Rosas en el desierto, la Guerra de la Triple Alianza, las Guerras Mundiales, la Rusia Imperial y la parodia de la misma redacción de la editorial.



1 *El Eternauta*

La Argentina en Pedazos

Los paisajes y las historias construidos a través de muchas viñetas, bocadillos y globos tomaban su base en referentes bien documentados donde los guionistas buscaban los argumentos para sus relatos y los dibujantes sus modelos para personajes, escenarios, armas, equipos e indumentarias. Con el tema de la Segunda Guerra Mundial se publicó *R.A.F.*, *Lutwaffe*, *Ratas del desierto* y *Chindits*; el mundo de la antigüedad abrió sus puerta a innumerables lectores a través de las aventuras de *Nippur de Lagash*, las campañas de Alejandro Magno fueron seguidas por uno de su generales, *Argón de Macedonia*; la campaña de Rosas en el Sur de Buenos Aires y la Vuelta de Obligado aparecieron protagonizadas por *Pehuén Curá* y los gauchos *Martín Toro*, el *Cabo Savino* y *Capitán Camacho fueron los que lucharon en la frontera, en el desierto y en al Guerra contra el Paraguay*. *El Cosaco* Sacha Veblin peleó junto a sus hermanos la atroz Guerra de Crimea; *Kayam* persiguió a Atila desde Persia arrasada por los hunos hasta la noche de su muerte junto a Ildiko; *Ronstadt* del lado norteamericano y *Dax* del bando chino lucharon en la rebelión de los boxers y *Gilgamesh, el inmortal* recorrió dolorosamente la historia de la humanidad desde su Uruk natal hasta al destrucción de la humanidad por obra de las armas de aniquilación masiva, cruzando sus caminos con Utnapishtin, Alejandro, César, Cristo, Merlín, Lorenzo, Leonardo, Napoleón, Hitler y muchos otros.

En la segunda mitad de esa década apreció la gran competencia con Ediciones Record que publicó la revista **Skorpio**. La propuesta del lenguaje, tanto icónico como verbal era distinta, por un lado salía de los estereotipos a que estaban acostumbrados los lectores de Editorial Columba y, por otro, recuperaba las décadas anteriores, al punto que reeditó *El Eternauta* y *Corto Maltés*.

En la década del ochenta, nuevas formas de ilustrar e imprimir y la incorporación de nuevas técnicas en el dibujo dieron lugar a otro tipo de historieta, cuyo máximo exponente es la revista *Fierro* que, con guionistas, dibujantes y comentaristas de primera línea, remozan el género volviendo a los consagrados de la literatura: Echeverría, Lugones, David Viñas, Rozenmacher, Cortázar, Borges, Gelman, Puig y otros; pero a diferencia de las primeras épocas del género no era una simple ilustración de los relatos ya existentes sino una adaptación a un nuevo lenguaje en el que el dibujo se fusionaba con los textos para enriquecer el sentido. Además la revista no sólo era de historietas sino para aficionados al género con secciones de comentarios, historia de la historieta y reportajes.

Tiempo después muchos de esos trabajos llegaron al formato del libro, conducidos por Ricardo Piglia en *La Argentina en pedazos*, dónde hace una historia de la violencia en nuestro país a través de su literatura. Con lo que el género dejó de ser tan marginal para que los ámbitos escolares y universitarios le prestaran atención cómo a un instrumento útil para acercar a los jóvenes a la lectura o como objeto de análisis de un fenómeno curioso ya que un escritor de la talla de Piglia lo avalaba con sus comentarios.

En la década del noventa cuando la industria de la historieta entró en decadencia no faltaron las nuevas creaciones y recreaciones. Desde 1992 aparecieron en la escena antihéroes o superhéroes grotescos como *El Cazador, Animal Urbano y Caballero Rojo* hasta que, el 18 de marzo de 1999, Pablo Muñoz y Ricardo Barreiro revivieron a Juan Salvo para que volviera a la lucha en contra de los *Ellos* y su *Odio Cósmico* en una Argentina de fin del milenio que conoce la historia de El Eternauta como una ficción e ignora su valor premonitorio.

Ricardo Piglia vuelve a dar su espaldarazo a la historieta incluyendo a *EL Eternauta* como parte de la colección **La biblioteca argentina / serie clásica** que editó el grupo Clarín en el 2001.

La historieta ha recorrido un largo camino, desde sus marginales orígenes en páginas de entretenimiento en diarios y revistas hasta ganar su propio espacio de consagración en libros y en colecciones de literatura.

Para conocer el país interior desde su propia voz SALE EN AGOSTO Y CADA 4 MESES
E-mail: miguelvergara@arnet.com.ar
CT Cuadernos del Trópico
Letras, Artes, Memoria
1
Orán - Salta
agosto de 2003

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El submarino, un arma profunda

Jorge Milia

Cuando la guerra viene desde el fondo...

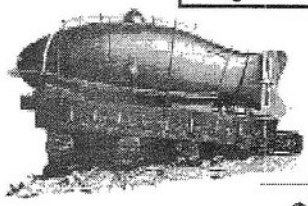
El arma submarina – tan sofisticada y letal en la actualidad – tiene una historia rica, pero relativamente corta. Más allá de ingenios que lindan o se adentran en la leyenda, los primeros intentos maduros no exceden el S XIX. Curiosamente, uno de ellos, data desde los primeros días de nuestra historia como nación.

Para ser precisos, al hablar de los primeros "submarinos" deberíamos referirnos a los clase XXI alemanes de fines de la II Guerra Mundial, los anteriores no fueron verdaderos "submarinos", sino sumergibles, es decir: naves con una capacidad limitada de inmersión. Pero esta es una historia de pioneros...

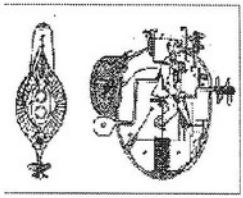
El arma submarina no nació con la enhorabuena de la gente de mar. Al menos de aquellos hombres que habían trasladado a las naves el espíritu clásico de los caballeros. Una serie de códigos diferenciaban a quienes habían asumido la responsabilidad de hacer la guerra en el mar, de lo que podía ser morralla flotante. Aunque hoy parezca una actitud bizarra, o lindante a la estupidez, se sobreentendía que uno podía batir a su enemigo quitándole eventualmente hasta la vida, pero sin faltarle el respeto. Los torpedos, minas y submarinos rompían el código. Estos artefactos flotantes o sumergidos eran trampas arteras que rehuían un combate abierto, si no cara a cara, al menos a la vista del enemigo, lo que se entendía como poco digno. Podrá parecernos algo utópico acostumbrados a la tecnología actual, pero en una época en la que los cañones ya habían logrado considerable alcance y dirección con sus almas estriadas, los abordajes y el combate cuerpo a cuerpo todavía tenían presencia efectiva.

Si queremos encontrar un paralelismo, se podría considerar a las armas submarinas tan renegadas en sus inicios como en su momento lo fue la ballesta, la cual tenía la particularidad de poder perforar una coraza (y al caballero que la vestía) a mas de un centenar de metros. El Segundo Concilio Lateranense prohibió, en 1139, el uso de la ballesta contra los cristianos bajo pena de excomunión (Inocencio III), aunque contra los infieles se pudiera usar a discreción.

Pero la caballerosidad, el juego limpio y la hombría de bien, son escollos circunstanciales frente a la tecnología aplicada, en este caso, a la guerra. Así como la ballesta, a pesar de ser amenazada con tamaña pena, siguió matando sin preguntar la religión de sus blancos y si eran fijodalgos o no, lo mismo sucedería con las armas submarinas, anatematizadas solamente desde un desprecio formal. Sin lugar a dudas, más limitantes fueron los variados problemas técnicos que se debieron resolver, que el pundonor de tantos marinos de aquella época. Por otra parte, en lo que hace a la literatura y contra lo que pensáramos, Jules Verne, tendrá suficientes datos antecedentes como para que la levadura de su imaginación produzca "20.000 leguas de viaje submarino", novela publicada en 1870.



El «Ictíneo», verdaderamente un pescado.



La Tortuga de Bushnell: Vista superior y sección lateral

La prehistoria o la leyenda

Dicen que Cornelis Drebbel, un inventor holandés, fue el primero que - circa 1620 - creó con éxito una nave submarina. Un barco de madera propulsado por remos y cubierto de cuero, en el que se transportaron doce remeros y algunos pasajeros en varios viajes bajo el Támesis de ¡varias horas de duración!. Acorde a los dichos habría utilizado tubos mantenidos fuera del agua en superficie (¿snorkels?) para lograr el suministro de aire mientras estaban sumergidos... Las dudas son variadas, y muchas de ellas también serían aplicables a submarinos muy posteriores, pero fundamentalmente la presión soportada - aunque más no fuera a dos metros de profundidad - por una estructura de madera y cuero, presenta mucha incertidumbre sobre su estanqueidad y posibilidades hidrodinámicas.

Primera, la tortuga

En la década de 1770 David Bushnell, un ingeniero norteamericano construye el primer submarino que participará en una acción militar. La Tortuga de Bushnell – un artefacto con forma de huevo o de tortuga – no cumplirá su cometido al atacar a un barco inglés, surto en el puerto de Nueva York, en plena guerra de la independencia, pero logrará su lugar en la historia de la guerra y de la técnica, ya que tanto su propulsión manual a tornillo (algo así como un tirabuzón) y su sistema de inmersión son conceptos muy avanzados a su época .

Fulton, un visionario

En 1800, Robert Fulton (1765 – 1815) inventor e ingeniero norteamericano, quien proyectara y construyera el primer barco a vapor, fabrica el "Nautilus", un submarino de forma ahusada de 6.4m de eslora que se desplaza manualmente con una hélice de cuatro palas. Poco tendrá que ver con su homónimo de la novela de Verne, pero al menos le legará el nombre. Aire comprimido para permitir mayor tiempo de inmersión y también timones de dirección y profundidad para su desplazamiento, serán los adelantos más importantes de esta nave.

Algo que hoy puede parecernos un chiste de gallegos, es que este era un submarino a ¡vela!. Más allá de la sonrisa, la mente se tiene que adecuar a la tecnología de la época. La nave se desplazaba por tracción manual bajo el agua, pero cuando navegaba en superficie utilizaba los aparejos comunes a una embarcación. En este caso un mástil telescópico y una vela. El sistema fue común a muchos posteriores.

En el Río de la Plata

Aunque suene a locura – y muchos elementos, personajes y momentos del arma submarina hacen suponer que adolecieron de ella – a la Primera Junta, aquella de mayoría criolla que presidía Cornelio Saavedra e integraban Paso, Moreno, Belgrano y Alberti, entre otros, se les presentó un súbdito inglés Samuel W. Taber. No era un broker de armamentos como los de nuestros días, solamente un inventor. Ingeniero o ingenioso, ¡vaya uno a saber!, comerciante, sin dudas, este hombre que dice estar identificado con la Revolución de Mayo presenta los planos de una máquina submarina. Suponiendo que las relaciones de esta colonia con España irían de mal en peor, y que el mayor peligro lo entrañaban las naves de la Armada Real, proponía dotar a las fuerzas criollas de un ingenio que navegara bajo las aguas de "ese río de sueñera y de barro" - como diría Borges casi un siglo y medio después - el cual llegaría hasta las propias quillas enemigas y allí, barreno mediante, abriría rumbos en los cascos, los que se irían a pique. La Junta da su visto bueno al proyecto. El artefacto sería fabricado de madera y hasta tanto se comprobara su idoneidad bélica, no se adelantaría una moneda de las más de quinientas mil libras esterlinas en que el británo justipreciaba su artefacto. Esta condición de no recibir adelanto alguno, la impone el mismo Taber., echo que hace dudar de su declarada nacionalidad. En 1811es tomado prisionero por los españoles, liberado meses después, en julio del mismo año, reanuda el trabajo y realiza una serie de pruebas en Ensenada de Barragán. Taber fallece de un ataque en 1813. Una verdadera pérdida, ya que su desaparición nos privó de un capítulo histórico singular para la protohistoria de nuestra armada. De su nave y sus estudios se perdió toda pista. También se han perdido la mayor parte de las referencias. Los datos son harto escasos y las dudas mucho mayores todavía. Nadie sabrá cuáles fueron las soluciones que este visionario dio a los problemas comunes de la navegación subacuática. Y, mucho peor, no se escribirá una página singular en nuestra historia, que estaba condenada de antemano a ser leyenda.

La Guerra del Pacífico

En el conflicto que allá por 1865 se suscitó entre España y una alianza formada por Chile, Perú, Bolivia y Ecuador, aparecen tres submarinos, dos en Chile y uno en Perú. Tendrán en común la mala estrella y no llegarán a combatir.

El primer caso...

Un súbdito alemán, Gustav Heyermann, bota "El Invisible", un casco de chapa de hierro remachada al modo de las calderas, propulsado por seis remos, de a tres por banda, accionados – por supuesto – desde el interior - y con una torre de pequeñas aberturas vidriadas por donde, navegando al pelo del agua, se podía ver hacia los cuatro rumbos. Esto último, con pocas variantes, será común a todos hasta la aplicación del periscopio, elemento que, mucho después, se convertirá en símbolo de estas naves. Sale en su primera singladura por la Bahía de Valparaíso. Inician la inmersión. Algunas bombas dejan de funcionar... y la nave se va a pique. El agua comienza a filtrar por las juntas remachadas. El pánico se apodera de los tripulantes. Afortunadamente al dar con el fondo pierde un lastre metálico, alguna bomba se reactiva y puede salir a la superficie. Los tripulantes juran no volver a entrar allí nunca más. Es atracado en el puerto y en la noche se hunde. El Invisible no se volverá a ver.

La tragedia

Otro alemán, Karl August Flach, utiliza un submarino que tiene elementos de avanzada tales como tanques de aire comprimido, doble sistema de hélices movidos a mano y sistemas de bombeo. En la misma bahía, con invitados especiales y su propio hijo adolescente hacen la primera inmersión. Pasa el tiempo y comienza la búsqueda. Le ha sucedido lo mismo que a muchos submarinos primitivos, la falta de control del equilibrio longitudinal hace que los contrapesos vayan hacia proa y el casco descienda de punta y colapse por la presión o se clave en el fondo. Al día siguiente, tras detectarse un reguero de burbujas, buzos ingleses (pescadores de esponjas, es de suponer), lo ubican. Dicen que sienten voces y golpes. No hay cómo izarlo. Prácticos, los ingleses deciden que tarde o temprano se

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

van a morir y de nada vale perder tiempo. Izan el paño y zarpan.

En Perú

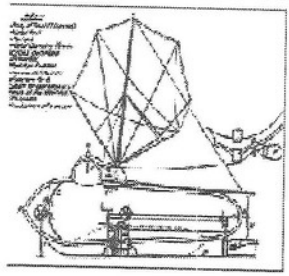
Un ingeniero en ferrocarriles, el polaco Ernest Malinowski, que estuviera al servicio del Zar, será el responsable del proyecto. Dicen que la nave llegó a construirse y a botarse, mas no abundan los datos acerca de la misma. Llevaba un torpedo de botalón que se clavaba en la nave enemiga al ser embicada por el submarino. Este retrocedía y un sistema de relojería hacía explotar el ingenio. Pero fue el tiempo el que jugó la mala pasada, casi una burla. Cuando se dieron las condiciones y partía a su primera misión, la flota española dejaba definitivamente las aguas peruanas y el nuevo elemento no podía alcanzar ni por superficie a esas naves que, aunque más pesadas, tenían una superficie vélica enorme, que se traducía en mayor velocidad. Estos primeros submarinos movidos por tracción a sangre, tenían – entre otras – la limitación de la resistencia humana. La dotación mediante bielas hacía girar un eje y este la hélice.

El Hunley, historia y leyenda.

Esa época fue pródiga en "casus belli" para América. Además del mencionado conflicto del Pacífico, se dio la acción francesa contra México; Argentina, Brasil y Uruguay desangraban al Paraguay en la guerra de la triple alianza y se completaba el panorama con la guerra de secesión norteamericana, en que los yankees se enfrentaban a los confederados en una guerra sin cuartel.

Estos últimos utilizarán cuatro submarinos. Tal vez el término exceda las pretensiones de aquellos artefactos, sustentables solo con la temeridad de unos y la inconsciencia de otros. Cuatro calderas modificadas fueron los "cascos" en los que intentaron alcanzar a la flota yankee que bloqueaba Charleston. La práctica se remonta a aquella época, ergo, algo de experiencia deben tener.

En 1864 el "Hunley", con 9 hombres a bordo echaría a pique a la corbeta "USS Housatonic" desparramando por el aire a más de 240 tripulantes. El submarino no tenía otra arma que un torpedo de espolón, como el peruano. Es decir, una carga explosiva montada en un botalón de proa. El submarino embestía su blanco, clavaba el espolón en el casco (de madera) de su oponente, accionando así un sistema de ignición que un minuto después hacia estallar la carga, tiempo que el atacante debía emplear en la fuga. El "Hunley" tuvo demasiada suerte, si fue buena o mala depende de la óptica con que se mire . El hecho fue que colocó la carga justo por debajo de la "santabárbara" de la Housatonic y la tremenda explosión se llevó a la goleta con toda su tripulación, la mayoría de la cual estaba durmiendo. Pero también la explosión, que excedió en mucho a la de la carga del torpedo, hizo lo mismo con el temerario "Hunley", clavándolo en el fondo de la bahía junto con sus tripulantes. Pocos años atrás, el submarino, y los restos de aquellos precursores, fueron hallados, reflotados y enterrados, recibiendo los honores "post mortem". Algo que pocas dotaciones submarinistas alcanzan. Así lo dice una canción marinera alemana: "no nacen rosas en la tumba del marino"



«Nautilus» nótese la vela para navegar en superficie.

Otro peruano

En el año 1879, en plena Guerra del Pacífico – pero esta contra sus anteriores aliados, los chilenos - el Ing. Federico Blume Othon concreta el 12 de Octubre, el lanzamiento de un bote submarino en el puerto de Paita, colocando al Perú como uno de los países pioneros de este singular buque de guerra. El invento de Blume Othon no cambiará el curso de la guerra, pero es un hito en la historia del arma.

El Ictineo, un león herviboro

El inventor español Narciso Monturiol , nació en Figueras el 28 de Septiembre de 1819. Se licenció en derecho, escribió sobre geografía, física, historia natural e ideó el Ictineo (pez nuevo) con el objeto de mejorar la pesca de coral. Todo se puede esperar de un abogado, hasta un submarino pacífico. El 10 de febrero de 1862 se inicia su construcción. Tenía una eslora de 17 metros, desplazaba 65 toneladas y fue botado el 2 de octubre de 1864. El Ictineo fue técnicamente revolucionario y Narciso Monturiol, todo un precursor. El doble casco y la proa de bulbo han sido adoptados por casi todos los submarinos posteriores y a siglo y medio siguen siendo utilizados.

Alcanzó los 30 metros de profundidad y mas de siete horas de inmersión. La propulsión era una hélice que giraba por manubrios accionados por 16 hombres. Dos años después sería cambiado por una máquina de vapor de 6 cv.

Esta nave "no bélica" debería haber tenido mejor suerte. Más letales que torpedos o minas fueron los problemas económicos. Colegas de Don Narciso lo torpedearon de otra manera, lo embargaron e hicieron que fuera desguazado y vendido como chatarra, algo peor que el naufragio. Monturiol murió el 6 de Septiembre de 1885.

El Peral

Hijo de un condestable de la Marina española, Isaac Peral y Caballero nació el 1° de Junio1851. Egresado del Colegio Naval ascendió a Teniente de Navío, dando clases de Química en una Academia de la Marina. Allí nace el proyecto de submarino que se construiría en el gaditano Arsenal de la Carraca.

"El Peral" fue puesto en quilla el 1 de Enero de 1888 en la grada n° 3 del Arsenal de San Fernando y botado el 8 de Septiembre del mismo año. Al siguiente, el 6 de Marzo, hizo sus pruebas de mar. Dado el éxito obtenido se le concede la Cruz al Mérito Naval y un sable de honor, regalo de la Reina Regente.

Peral había tenido demasiado éxito. El suficiente como para inflamar envidias. El 10 de Octubre de 1890, después de los informes de la Junta Técnica supervisora, el Vicealmirante José Mª de Bereguer y Ruiz de Apocado, Ministro de Marina, ordena cambios en el proyecto, condiciones que Peral no aceptó. El resultado será la paralización de las obras y la entrega de todo el material utilizado. Si bien el proyecto continuaría con una nueva versión con mas adelantos técnicos, la suerte estaba echada. Trabas, marchas y contramarchas del proyecto impidieron su viabilidad. Esto haría muy dura la vida de Peral y Caballero, tanto como para pedir el retiro como Capitán de Navío. Pero su invento tendrá otras versiones y será la semilla de la futura arma submarina española. La pregunta de los historiadores es: ¿Hubiese tenido el mismo resultado la Guerra de Cuba si España hubiera contado con este arma en el sitio de Santiago?

Ofrecimiento indiano.

Carlos Casado del Alisal, más conocido como Carlos Casado en la toponimia de la pampa húmeda, vino a hacer la América y sin dudas lo logró. Fundó Casilda y otros pueblos en la provincia de Santa Fe, construyó un ferrocarril para llevar su producción de granos a su propio puerto, en Rosario; armó buques con los que comerció y tuvo su propio banco. Casi un Rey Midas inmigrante fue el prototipo del indiano. Enterado del invento de Peral y Caballero le entregó en préstamo, para que construyera su submarino, la suma de 500.000 pesos. Dicen que el préstamo no fue documentado y no tuvo otro trámite que un apretón de manos. Tiempo después, cuando las envidias internas habían torpedeado definitivamente el proyecto, el marino devolvió el total de la suma diciéndole a Casado del Alisal que no llevaría a cabo el proyecto fuera de su Armada.

A consecuencia de una herida sufrida en Filipinas Peral y Caballero enferma de gravedad, decide ir a Alemania a curarse, pero el 27 de Mayo de 1895 muere en Berlín.

Hasta aquí una visión del nacimiento del arma submarina. En el siglo XX, pródigo en guerras, tendrá un desarrollo vertiginoso. Desde minisubmarinos unipersonales a gigantes con propulsión atómica transformarán no solo el concepto de guerra naval sino las más estables concepciones estratégicas navales.

Los submarinistas

No pretende esta nota menoscabar el valor de quienes han hecho suya el arma submarina. Por el contrario, enfrentar no solo la posibilidad del enemigo, sino la claustrofobia y sus fantasmas, intuyendo más que sabiendo lo que pasa en el exterior, es prueba que pocos pueden o se animan a afrontar. Para ello se necesita coraje y arrojo, pero también algo más que solo saben los submarinistas.

La última acción

El 2 de Mayo de 1982 en pleno conflicto del Atlántico Sur, HMS Conqueror, un submarino nuclear inglés, hunde al crucero ARA General Belgrano. Las condiciones en que se realiza la acción hacen recordar aquel desprecio con que los hombres de mar contemplaron el nacimiento del arma que consideraban vil.

El odio climatérico que la vieja dama indigna profesaba a la Argentina, hace que los objetivos sean: neutralizar la acción conciliadora de S.S. Juan Pablo II en su visita a Buenos Aires el día anterior, impedir una solución diplomática y provocar la mayor cantidad de bajas. Todo eso será logrado. Se elige el crepúsculo para que las acciones de búsqueda y rescate sean impracticables o lo menos efectivas posibles y para que la temperatura reinante, de por sí baja en el invierno del Mar Austral, sea mas crítica y provoque mayor cantidad de muertes. Dos torpedos terminarán con el viejo crucero y la vida de 360 hombres. Alguien dijo en el exterior que la sacamos barata. Cada ojiva nuclear del Conqueror podía atomizar una ciudad argentina.

Tal vez por retrógrado, romántico, o claustrofóbico, prefiero la imagen de marinos como Bouchard, Brown, o Casto Méndez Núñez quienes, a riesgo de vida, ordenaban el fuego o la maniobra desde el puente de mando.

MOZARTEUM ARGENTINO
FILIAL SALTA
TEMPORADA MUSICAL 2003

11 de Agosto
DUO CALABRESE
Con John Anthony Calabrese - Viola d'amore
Gabriela Olcese - Violin

1 de Setiembre
ALISON BALSON trompeta
y JONATHAN SCOTT Piano

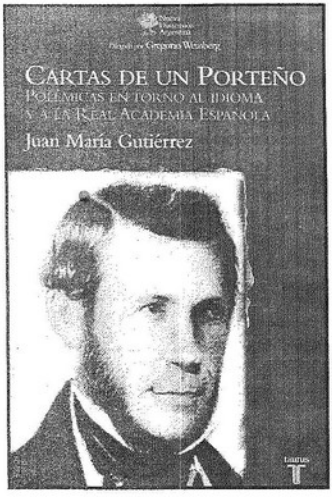
24 de Octubre
CAMERATA BARILOCHE
(a confirmar)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SUSCRIBASE A
CLAVES
PERIODICO
INDEPENDIENTE
Galería Buenos Aires
Bs.As. 68 Of. 20, PB
Tel.: (0387) 431-55018

CLAVES
PERIODICO INDEPENDIENTE
DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA
Adm. y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 20 Planta Baja, Tel. (0387) 4315018
www.redsalta.com/claves - Director: Pedro González

SUSCRIBASE A
CLAVES
PERIODICO
INDEPENDIENTE
Galería Buenos Aires
Bs.As. 68 Of. 20, PB
Tel.: (0387) 431-55018



Es Juan María Gutiérrez uno de los escritores y hombres públicos argentinos que han sufrido los agravios de una doble proscripción. La primera, en vida, durante la dictadura de Rosas. La segunda, luego de su muerte, por quienes oscurecieron o disminuyeron su obra, o la recordaron sólo en función de un aspecto de su personalidad y de sus actividades.

Nacido en Buenos Aires en 1809, fue uno de los fundadores, junto a Juan Bautista Alberdi y Esteban Echeverría, de la Asociación de Mayo. Exiliado en Montevideo, luego de haber sido detenido por varias semanas en Buenos Aires, partió a Europa en 1843, junto con Alberdi, radicándose a su regreso en Chile, donde residió hasta la batalla de Caseros. Fue miembro del Congreso Constituyente de 1853, y ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de la Confederación Argentina, cuando Alberdi lo representó en Europa, frente a la campaña diplomática llevada a cabo, por la secesionista Provincia de Buenos Aires. Luego de Pavón, los altos cargos políticos le fueron vedados por el mitrismo, y corrió, en ese sentido, la misma suerte que su compañero de destierros, andanzas y apasionados debates ideológicos, el ya mentado Alberdi. A pesar de ello, fue Rector de la Universidad de Buenos Aires, entre los años 1861 y 1874. Fue defensor, en ese cargo, de la enseñanza gratuita y de la incipiente autonomía universitaria. Sobre ese tema escribió quizá su obra más orgánica: "Origen y desarrollo de la enseñanza pública superior en Buenos Aires", estudio exhaustivo y equilibrado sobre la educación pública, desde la fundación del Real Colegio de San Carlos en 1783. Realizó también una antología ("América poética"), varios ensayos recogidos en la Literatura de Mayo, e incurrió, como casi todos los literatos de su tiempo, en versos quizá hoy prescindibles, aunque merecieran el elogio de Menéndez Pelayo, Rodó y Ricardo Rojas. Editó las obras completas de Esteban Echeverría.

Quizá su principal mérito consistió en desentrañar lo que había de nuevo y de americano en nuestra literatura, y en nuestro pensamiento, aún en las épocas coloniales. No se trataba solamente de un lenguaje que nominara por primera vez paisajes y emociones nuevas nacidas a su influjo, sino que como todo buen romántico pretendió adivinar en esos rasgos iniciales el destino de la nación que estaba naciendo. En ese sentido realiza, en el terreno de la crítica literaria, lo que su amigo Alberdi realizara en el terreno del derecho. Podía haber suscripto el enunciado de Alberdi: "Una nación no es una nación, sino por la conciencia profunda y reflexiva de los elementos que la constituyen". Ni Gutiérrez ni Alberdi renunciaban a la defensa de valores universales que el liberalismo sostenía, pero afirmando que su realización sólo podía tener vida en el seno de la nación. Por esto eran liberales nacionales, al servicio del Gobierno de la Confederación Argentina, y no de los poderosos pero limitados intereses de la Provincia de Buenos Aires. Estas actitudes los condenaron a un semi ostracismo, al que fueron empujados por la sombra tutelar de Mitre.

Las "Cartas de un porteño – Polémica en torno al idioma y a la Real Academia Española" tienen origen en artículos periodísticos publicados en semanarios de Buenos Aires. Las cartas de Gutiérrez en "La Libertad" y las de Juan Martínez Villergas, periodista de origen español, en "Antón Perulero". El motivo del debate fue el rechazo del diploma de miembro correspondiente de la Real Academia española por parte de Juan María Gutiérrez, publicada en el primer periódico nombrado. Los fundamentos el rechazo expresan con meridiana claridad los supuestos que animaron la prédica de Gutiérrez durante toda su obra "Aquí, en esta parte de América, poblada primitivamente por españoles, todos sus habitantes cultivamos la lengua heredada, pues en ella nos expresamos y de ella nos valemos para comunicarnos nuestras ideas y pensamientos; pero no podemos aspirar a fijar su pureza y elegancia, por razones que nacen del estado social que nos ha deparado la emancipación política de la antigua Metrópoli."

"Desde principios de este siglo, la forma de gobierno que nos hemos dado, abrió de par en par las puertas del país a las influencias de la Europa entera, y desde entonces, las lenguas extranjeras, las ideas y costumbres que ellas representan y traen consigo, han tomado carta de ciudadanía entre nosotros".Y más adelante agrega que: "En las calles de Buenos Aires resuenan los acentos de todos los dialectos italianos, a par del catalán que fue el habla de los trovadores, del gallego en que el rey sabio compuso sus Cantigas, del francés del Norte y Mediodía, del galense, del inglés de todos los condados, etc., y estos diferentes sonidos y modos de expresión cosmopolitizan nuestro oído, y nos inhabilitan para intentar siquiera la inamovilidad de la lengua nacional en que se escriben nuestros numerosos periódicos, se dictan y discuten nuestras leyes, y es vehículo para comunicarnos unos con otros los porteños".

La primera edición de esta obra se hizo bajo el cuidado de Ernesto Morales en 1942. Fue Morales el que dio a este libro el título y el subtítulo. Es autor además de una biografía de Juan María Gutiérrez. La reedición de esta obra en la colección Nueva Dimensión Argentina, dirigida por Gregorio Weinberg, supone, no sólo el rescate de una obra hoy agotada, sino un homenaje a quien integra – como señala el prologuista Jorge Myers-" la nómina no demasiado extensa, de los auténticos clásicos argentinos".

LIDERAR
COMPAÑIA GENERAL
DE SEGUROS S.A.

Un Futuro Seguro...
Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores
Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar